

Reseña de Contra-pedagogías de la crueldad. *Una guía sobre los cuidados y la vida cotidiana para la producción e investigación en arte*, coordinado por Raquel Mercado Salas



Review of Counter-Pedagogies of Cruelty: A Guide to Care and Everyday Life for Art Production and Research,
coordinated by Raquel Mercado Salas

Belinda Guadalupe Camarena Vázquez
Universidad Autónoma de Aguascalientes
belinda.camarena@edu.uaa.mx
ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8348-0092>

RESEÑA

Recibida: 26|02|2026

Aprobada: 19|04|2026

Resumen

A través del pensamiento de Rita Segato sobre las Pedagogías de la Crueldad, las autoras nos proponen una serie de reflexiones para identificar las causas que vuelven necesaria una contra-pedagogía de la crueldad en la investigación y producción artística; ampliando la producción artística a lo cotidiano y a los cuidados. Contraponen mediante reflexiones y ejercicios la apuesta por un proyecto vincular en nuestra alimentación, nuestra vestimenta, nuestros cuerpos, nuestros espacios, nuestras formas de ser nombradxs, nuestra forma de pertenencia social y nuestras interacciones con lxs otrxs. Es una Guía que nos invita a crear estrategias en conjunto para vivir y crear desde la ternura radical.

Palabras clave: Contra-Pedagogías de la Crueldad, Prácticas del Cuidado, Vida Cotidiana, Investigación Artística, Rita Segato.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución/Reconocimiento-No comercial-Compartir Igual
4.0 Internacional

Abstract

Drawing on Rita Segato's thinking on the pedagogies of cruelty, the authors propose a series of reflections aimed at identifying the conditions that necessitate a counter-pedagogy of cruelty in the fields of research and artistic production. The text expands the notion of artistic production beyond conventional frameworks, incorporating everyday practices and care work as spaces for creation and transformation. Furthermore, through reflective exercises and practical proposals, it contrasts the logic of cruelty with a commitment to building relational projects that encompass food, clothing, bodies, inhabited spaces, ways of naming ourselves, modes of social belonging, and relationships with others. This guide is an invitation to collectively imagine and construct strategies for living and creating from an ethic of radical tenderness.

Keywords: Counter-Pedagogies of Cruelty, Care Practices, Everyday Life, Artistic Research, Rita Segato.



Contra-pedagogía, un viaje de introspección para erradicar la crueldad

Esta Guía no es sólo un trabajo colaborativo, sino que son conversaciones de un grupo de investigación que se vuelven una invitación a volvernos conscientes sobre la necesidad inminente de cuestionar la manera en que reproducimos y recibimos formas de crueldad en nuestro cotidiano y en la producción y estudios del arte; esto, a través de las reflexiones de Rita Segato sobre las pedagogías de la crueldad, categoría que Segato describe como “los actos y prácticas que enseñan a transmutar lo vivo en cosas” (Segato, 2018, p. 11).

Desde su introducción, *CONTRA-PEDAGOGÍAS. Manos a la obra desde la urgencia*, la Guía nos toma de la mano y nos conduce a reflexionar sobre las formas de crueldad o violencia a las que nos hemos acostumbrado y que se han naturalizado en la producción artística, los procesos culturales y las aulas de clase. Además, nos propone idear y materializar estrategias, diálogos, discusiones y propuestas para contrarrestar la crueldad y hacer contra-pedagogía de la crueldad. La invitación a nombrar las pedagogías y crear contra-pedagogías no se limita a las obras de arte como producto terminado, sino que nos lleva a reflexionar sobre cómo la vida cotidiana y los cuidados forman parte de la producción artística. Es ahí donde el margen de reflexión y de generación de estrategias de contra-pedagogía se amplía y nos interpela de manera integral. La Guía consta de siete capítulos, en los que cada una de las autoras reflexiona, desde su experiencia y conocimiento situado, sobre un aspecto de nuestras vidas implicado en la producción artística y en los estudios del arte y la cultura.

El primer capítulo *Alimentación y crueldad. Cuidado de sí para la vida* de Raquel Mercado Salas pone en el centro la alimentación y su relación con cada uno de los aspectos de nuestras vidas: con nuestro cuerpo, la imagen que de él tenemos y la alimentación como método de castigo por no alcanzar el ideal corporal. Con nuestra forma de trabajar, en la que la urgencia del trabajador le impide siquiera sentarse a comer de manera atenta y tranquila. Con los trabajos de cuidado en los que se enmarcan todas las etapas de planear y crear alimentación, la precarización salarial

y el incremento del hambre, todas estas relaciones tocadas por la pedagogía de la crueldad. Raquel Mercado Salas realiza una pregunta que parece sorprendente no haberla realizado como comunidades universitarias, ¿sabemos si nuestros alumnxs, y compañerxs docentes, han comido cuando llegan al aula?, y así nos propone como contra-pedagogía de la crueldad “preguntarnos cómo arribamos a los espacios y cómo arrojamos a lxs demás” (Mercado, 2025, p. 17)

El segundo capítulo, *La ciudad y la crueldad. Imaginarios para ciudades habitables*, de Alondra Fabiola Jara Legaspe, nos traslada de manera instantánea a revivir nuestro nacimiento y, con ello, el primer espacio de nuestras vidas en el que tuvimos contacto con la ciudad: el hospital. Alondra logra situarnos en una experiencia sensorial que nos lleva a reconocer los componentes que integran nuestro espacio: los olores que aspiramos, los colores que admiramos, las luces artificiales y los ruidos de las multitudes que nos aturden, para, poco a poco, darnos cuenta de cómo la ciudad nos disciplina a habitarla desde la crueldad, a cambiar el paisaje por «el gris del concreto» y a centrar las interacciones de nuestro día a día en el consumo. Alondra nos habla desde la experiencia particular de la ciudad de Aguascalientes, donde la industria automotriz ha marcado la pauta para el desarrollo de la movilidad urbana. A manera de contra-pedagogía, y a través del pensamiento de Jane Jacobs, plantea la calle como una institución social en la que aprendemos a socializar y a crear comunidad.

El tercer capítulo, *Mi vestido me (des)encanta. ¿Puede la vestimenta ser un medio para reivindicar las relaciones con nuestro cuerpo?*, de Emma Nizel García Guardado, nos comparte, a manera autoetnográfica, su infancia y la forma en que vivió la vestimenta como una extensión del juego y de la imaginación. Sin embargo, la vestimenta dejó de ser disfrutable y comenzó a convertirse en un mandato dirigido, primordialmente, a nosotras las mujeres, en torno a los ideales de lo femenino y lo bello. La vestimenta, convertida en moda, sirve para validar nuestro camino hacia el ideal hegemónico de belleza corporal, camino que implica disociarnos de nuestra corporalidad y, como nos menciona Emma Nizel García Guardado, convertir el cuerpo en un envase al servicio de las normas de tendencia y consumo. Como contra-pedagogía, la autora nos propone

intentar abandonar la moda y reivindicar nuevamente la vestimenta, tomando en cuenta la complejidad que implica desmarcarse de la moda, pues ello también supone, en cierta medida, desmarcarse de la sociedad.

El cuarto capítulo, *Sobre el arte de tener la razón o de cómo me convertí en un perro*, de María Isabel Cabrera Manuel, nos narra su trayecto como filósofa en una carrera de filósofos con O, en la que la pedagogía predominante consistía en obtener la razón a toda costa o, mejor dicho, en demostrar que lxs otrxs no la poseen. María Isabel Cabrera Manuel, con un gran sentido del humor y una analogía perruna, narra desde su experiencia personal el costo que para ella implicó obtener la razón, disputarla y pelearla como si fuera un premio, aun cuando ese camino y ese premio implicaran ser cruel consigo misma. A partir de su experiencia personal, nos plantea preguntas fundamentales: “¿Quién gana y qué se gana cuando se dice tener la razón? ¿Por encima de qué y de quiénes pasamos con tal de tener la razón?” (Mercado, 2025, p. 40). El capítulo concluye con una nota esperanzadora cuando afirma: “Perra vieja sí aprende trucos nuevos” (Mercado, 2025, p. 41), y con ello nos deja la pauta para construir nuestras razones desde una contra-pedagogía.

El quinto capítulo, *Nombrarnos en las aulas. ¿Por qué es importante la diversidad y pluralidad en nuestro lenguaje?*, de Raquel Mercado Salas, nos comparte el diálogo que sostiene con sus alumnxs sobre las implicaciones que tenía, para civilizaciones antiguas como la egipcia, la cualidad o el significado de nuestro nombre: el nombre como descripción de nuestro ser y de nuestro lugar en el mundo. Sin embargo, esa relevancia fue perdiéndose con el auge del pensamiento racional moderno, que busca verdades absolutas y universales, asociadas a un sujeto masculino, absoluto y universal. De este modo, nuestros nombres y las formas en que podemos y deseamos ser nombradxs fueron cediendo paso a la homogeneización propia de la modernidad. A través del pensamiento de Gloria Anzaldúa, feminista chicana, Mercado Salas nos habla de la importancia de nombrarnos en pluralidad y, con ello, de reconocer las estructuras que dicha forma de nombrarnos pone de manifiesto. La manera en que nos nombramos transforma nuestro mundo. A manera de contra-pedagogía de la crueldad, la autora nos invita a nombrarnos en plural entre nosotrxs, con nombres deseados y elegidos que nos recuerden que no somos ese ideal de humanidad para

el cual no hay lugar para la ternura nominativa.

El sexto capítulo, *Trascender el cliché: hacia una práctica performática libre de crueldad*, de Laura Gisela Herrera Mendoza, realiza una necesaria crítica a la enseñanza de la historia del arte basada en clichés: los del genio creador, las obras maestras y la supuesta singularidad de cada disciplina artística. A partir de ello, la autora dirige su atención a una de las disciplinas cuyo cliché ha consistido en la utilización cruel del cuerpo, mediante desnudos innecesarios, mutilaciones y sangre: el performance. Como señala Laura Herrera, “La crueldad impregnada en el cuerpo ha sido un recurso formal utilizado de manera constante por los denominados grandes exponentes del performance” (Mercado, 2025, p. 56). Así, estos clichés constituyen una pedagogía de la crueldad. Sin embargo, la autora propone trascender la repetición y poner atención en las prácticas performáticas de la vida cotidiana, así como observar aquellas piezas que funcionan como contra-pedagogías al recuperar la vitalidad del cuerpo y apostar por lo comunitario. Cita, por ejemplo, *Contrahechizo para la desconexión*, de Aura Torres, así como diversas piezas de Berenice Cortés Campos, en las que la interacción social constituye el elemento fundamental del performance.

El séptimo y último capítulo, *Mejor nadota*, de María Isabel Cabrera Manuel, cuestiona la idea de comunidad y de pertenencia al mundo que se nos ha inculcado a nosotras, las mujeres, según la cual el lugar que ocupamos en la sociedad es el de la subordinación. De este modo, se normaliza la idea de que el hombre es un ser social por naturaleza, mientras que la mujer es subalterna por naturaleza. Nuestra inclusión y valoración dentro de ese «ser común» quedan supeditadas al cumplimiento de los ideales de «buena mujer», cuyo logro nos conduciría a la obtención de la aprobación masculina: el ideal de ser valoradas y aceptadas por los varones que nos otorgan ese lugar en el mundo, un lugar que nos mantiene en continua desventaja y alimenta una sensación permanente de insuficiencia. Isabel Cabrera explica cómo esa aprobación masculina también afecta a los hombres, al someterlos a una competencia constante y negarles la posibilidad de establecer vínculos con aquello que se considera femenino. A manera de contra-pedagogía, Cabrera nos recuerda que somos valiosxs por nosotrxs

mismxs y que podemos elegir no caer en la trampa de la aprobación masculina para decir, en voz alta: “¡Mejor nadota!”

A manera de cierre, la Guía concluye con un posicionamiento desde la ternura radical, en el que las autoras nos invitan a continuar desaprendiendo y conversando juntxs, así como con un apartado de referencias recomendadas para profundizar en los temas abordados.

En cada capítulo de la Guía, las autoras proponen ejercicios y preguntas que permiten al lector o a la lectora reflexionar sobre los temas que se discuten, identificando cómo cada unx de nosotrxs vive la alimentación, la vestimenta, el cuerpo, los espacios, las formas de ser nombradxs, la pertenencia social y las interacciones con lxs otrxs, así como la posibilidad de construir la esperanza a partir de la identificación y creación de contra-pedagogías. Estos ejercicios hacen que la Guía resulte disfrutable en su aplicación, ya sea de manera individual o colectiva. Lo anterior permite llevarla a las aulas, a los grupos de amistades, a las familias o al trabajo con nosotrxs mismxs. La imagen de portada es un fotobordado realizado por Alexa Bonilla Rodríguez, titulado *Quiero sentir todo*, que introduce la apuesta por el proyecto vincular. Las imágenes interiores son fotobordados realizados por cada una de las autoras y constituyen una muestra de su forma contra-pedagógica de entender la obra, no como un producto terminado, sino como un proceso que nos invita, de manera análoga, a bordar nuestras propias historias mediante las reflexiones y ejercicios propuestos.

Bibliografía

Mercado Salas, R. (Coord.). (2025). *Contra-pedagogías de la crueldad. Una guía sobre los cuidados y la vida cotidiana para la producción e investigación en arte*. Tierra Cartonera.